

LA REVOLUCIÓN RUSA EN JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, UN PROCESO DE TRADUCTIBILIDAD INDOAMERICANA

Patricio Gutiérrez Donoso¹

Universidad de Valparaíso, CEPIB, Chile.

La Inteligencia y el sentimiento no pueden ser apolíticos.
No pueden serlo sobre todo en una época principalmente política.
La gran emoción contemporánea es la emoción revolucionaria.
José Carlos Mariátegui.

I

La Revolución Rusa abre un periodo en el movimiento obrero internacional marcando una etapa real de impulsar gobiernos obreros y populares, pero también, desencadena nuevos procesos de recepción y difusión del marxismo en las luchas del movimiento obrero, donde importantes sectores del mundo obrero buscaban construir el socialismo bajo el escenario político social abierto por la crisis de la Primera Guerra Mundial, dinámicas que marcarán profundamente el siglo XX.²

En Latinoamérica la recepción del pensamiento de Marx³, así como las claves de lecturas de la revolución rusa, proponemos leerlas en clave gramsciana de traductibilidad.⁴ En esta perspectiva las mediaciones a través de las cuales va tomando forma el pensamiento de Mariátegui, se alinean con las nuevas problemáticas de la construcción del socialismo en el movimiento obrero en nuestro continente.⁵ Dichos acontecimientos deben tomarse en cuenta al momento de iniciar el proceso de reconstrucción de las lecturas que realizaba Mariátegui del

¹ Académico de la carrera de Pedagogía en Historia y Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, investigador del Centro de estudios del Pensamiento Iberoamericano de la Universidad de Valparaíso (CEPIB).

² Cfr., Eric Hobsbawm. *Historia Del Siglo XX*, editorial Crítica, Buenos Aires, Argentina 1998.

³ Dussel nos recuerda que en *América Latina ha conocido a Marx frecuentemente por sus intérpretes*. Dussel, Enrique, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo Veintiuno, cuarta edición, México, 2004, p. 21.

⁴ Para Antonio Gramsci "La traducibilidad presupone que una determinada fase de la civilización tiene una expresión cultural: "fundamentalmente" idéntica, aunque el lenguaje es históricamente distinto, determinado por la particular tradición de cada cultura nacional y de cada sistema filosófico, por el predominio de una actividad intelectual o práctica, etcétera. Así, hay que ver si la traducibilidad es posible entre expresiones de fases diversas de civilización, en cuanto que estas fases son momentos de desarrollo una de la otra, y por lo tanto se integran alternativamente, o si una expresión determinada puede ser traducida con los términos de una fase anterior de una misma civilización, fase anterior que sin embargo es más comprensible que el lenguaje dado, etcétera. Parece que puede decirse precisamente que sólo en la filosofía de la praxis la "traducción" es orgánica y profunda. mientras que desde otros puntos de vista a menudo es un simple juego de "esquematismos" genéricos." Gramsci Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo del Valentino Gerratana, Edición Era, México, 1986, Tomo IV, p., 318.

⁵ Cfr., Arico, José, *Marx y América Latina*, Catálogos, tercera edición, Argentina, 1988. También Cfr., Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores y científicos*, Siglo Veintiuno, Argentina, 2007.

periodo, donde el movimiento obrero se encontraba en un periodo de alza en sus luchas sociales.

En este sentido el proceso de maduración político e intelectual de Mariátegui y las claves de lectura con que se organiza su interpretación de la realidad Latinoamericana, y peruana en particular se enmarcaban dentro de *La Historia de la Crisis Mundial*, donde uno de los acontecimientos mas extraordinarios, a saber, la Revolución Rusa, removerá los cimiento políticos e ideológicos de las luchas obreras.⁶ Acontecimientos que generarán nuevas perspectivas en la construcción del socialismo en nuestro continente. Mariátegui anotará la importancia del momento que se estaba viviendo para las clases trabajadoras y el poco interés que se prestaba de dicho proceso:

En el Perú falta, por desgracia, una prensa docente que siga con atención, con inteligencia y con filiación ideológica el desarrollo de esta gran crisis; faltan, asimismo, maestros universitarios, del tipo de José Ingenieros, capaces de apasionarse por las ideas de renovación que actualmente transforman el mundo y de liberarse de la influencia y de los prejuicios de una cultura y de una educación conservadoras y burguesas; faltan grupos socialistas y sindicalistas, dueños de instrumentos propios de cultura popular, y en aptitud, por tanto, de interesar al pueblo por el estudio de la crisis. [...] *En esta gran crisis contemporánea el proletariado no es un espectador; es un actor. Se va a resolver en ella la suerte del proletariado mundial. De ella va a surgir, según todas las probabilidades y según todas las previsiones, la civilización proletaria, la civilización socialista, destinada a suceder a la declinante, a la decadente, a la moribunda civilización capitalista, individualista y burguesa. El proletariado necesita, ahora como nunca, saber lo que pasa en el mundo.*⁷

Acontecimientos donde segmentos importantes de trabajadores latinoamericanos ven en el socialismo ruso y en la Internacional Comunista, fundada en abril de 1919, una salida social, política, económica y existencial a la inmensa crisis de posguerra y a la frustración política por el abandono del internacionalismo de parte de los socialistas alemanes de la II internacional, iluminados en la matriz progresista, economicista y positivista que no daba respuesta a la salida de la crisis, abandono que contribuyó esencialmente al estallido de ésta.⁸

Es así como entre 1919 y 1921, inspirados por la experiencia soviética, y empujados por la crisis del modelo primario-exportador y en términos más generales, por la del conjunto de la dominación oligárquica, estallan un conjunto de

⁶Cfr., Hobsbawm Eric, Haupt Georges, Marek Franz, Ragionieri Ernesto, Strada Vittorio, Vivanti Corrado, *Historia del Marxismo*, Bruguera, Barcelona, 1979.

⁷ Mariátegui, José Carlos, "Primera Conferencia, La Crisis Mundial y El Proletariado Peruano". Pronunciada el viernes 15 de junio de 1923, en el local de la Federación de Estudiantes (Palacio de la Exposición), con el título de "La Revolución Social en marcha a través de los diversos pueblos de Europa". Con el título que aparece en esta recopilación se publicó en Amauta, N° 30, Lima, abril-mayo de 1930, después de la muerte de José Carlos Mariátegui y cuando la histórica revista era dirigida por Ricardo Martínez de la Torre. En: *Historia de la Crisis Mundial Conferencias (años 1923 y 1924)*, Editorial Amauta, Lima Perú, octava edición, 1983, pp.15-16.

⁸ Mariátegui, José Carlos, "Tercera Conferencia, El Fracaso De La Segunda Internacional", Pronunciada el sábado 30 de junio de 1923 en el local de la F.E.P. (Palacio de la Exposición) En: *Historia de la Crisis Mundial Conferencias (años 1923 y 1924)*.op.cit. pp. 33-40.

huelgas a través de todo el continente latinoamericano, mientras grupos de obreros abandonan los partidos socialistas para constituir secciones de la Internacional Comunista.⁹ En noviembre de ese mismo año se funda el Partido Comunista de México y a fines de 1920 diversos grupos del Partido Socialista de Uruguay forman el Partido Comunista. En Argentina, donde en 1918 había surgido el Partido Socialista Internacional, nace en enero de 1921 el Partido Comunista Argentino. En enero de 1922, en Chile, el Partido Obrero Socialista fundado en junio de 1912 por Luis Emilio Recabarren se transforma en Partido Comunista de Chile.¹⁰ Tres meses después, a continuación de un largo proceso, se funda el Partido Comunista de Brasil, a la cabeza del cual se encuentra el ex-libertario Astrojildo Pereira. En 1925, con la participación de Julio Antonio Mella se funda el Partido Comunista de Cuba. A partir de 1920 en Bolivia, y de 1922 en Colombia y de 1925 en Ecuador van a actuar núcleos comunistas. En mayo de 1930 el Partido Socialista del Perú se transforma en Partido Comunista, un mes después de la muerte de José Carlos Mariátegui, su fundador y, como escribe Antonio Melis, "tal vez el mayor intelectual latinoamericano de nuestro siglo".¹¹

Es en este escenario que el recorrido político intelectual de Mariátegui va asumiendo su fe socialista. A principios del mes de enero de 1919, Mariátegui y Falcón dejaron el diario el *Tiempo*, para dar vida a un nuevo periódico, *La Razón*, diario en el cual se comprometen con la clase obrera, los empleados del comercio, los estudiantes y la Reforma Universitaria. Período en el cual Augusto B. Leguía mediante un golpe de Estado el 4 de julio de 1919 asume el poder en Perú. *La Razón* se enfrenta críticamente a Leguía, hasta ser considerado por éste como un peligro para su régimen. Después de la publicación de una editorial que denunciaba *El tinglado de la Patria nueva*, en agosto de ese año, se prohíbe la circulación del periódico.¹² Leguía, a través de un emisario relacionado con Mariátegui, ofrece a él y a Falcón optar entre la cárcel o un viaje a Europa en calidad de agente de propaganda del gobierno peruano, era un destierro encubierto.

Mariátegui y Falcón emprenden su viaje el 8 de octubre de 1919 rumbo Europa, el 10 de noviembre desembarcan en La Rochelle para seguir paso a Paris. En su corta estadía en Francia, visita en la redacción de *Clarté*, a Henri Barbusse, quedando una gran admiración entre ambos espíritus emancipadores. Años después Barbusse recordara a Mariátegui, dirigiéndose a las personas que solían estar junto a él señalaba, "*¿Ustedes no saben quién es Mariátegui? Y bien... es una*

⁹Cfr., Löwy, Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Santiago de Chile, Lom, 2007. También Cfr. "Aux ouvriers et paysans de l'Amérique du Sud". in: *La Correspondance internationale*, année iii, n° 5, 19 janvier 1923, pp. 18-19.

¹⁰Cfr., Massardo, Jaime, *La formación del imaginario político de Luis Emilio Recabarren. Contribución al estudio crítico de la cultura política de las clases subalternas de la sociedad chilena*, Santiago de Chile, Lom, 2008. También Cfr., Grez Toso, Sergio, *historia del comunismo en Chile*, Santiago de Chile, Lom, 2011.

¹¹Melis, Antonio, "J.C. Mariátegui, primer marxista de América", ("J.C. Mariátegui, primo marxista d'America", in: *Crítica marxista*, n° 2, Roma, marzo-abril, 1967, pp. 132-157). in: Vv. Aa., *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, segunda edición, selección y prólogo de José Aricó, México, Cuadernos de *Pasado y Presente*, n° 60, p. 201.

¹²Quijano, Aníbal, "Prólogo," in: Mariátegui José Carlos, *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Ayacucho, Caracas, 1979, p. xxx. Quijano agrega que Mariátegui y Falcón optaron por el viaje a Europa. Se dice que ese gesto de Legía se debió al hecho de estar casado con una pariente de Mariátegui, por la rama paterna. Y en esas gestiones familiares, sin duda influía el hecho de ser Mariátegui un escritor e intelectual de renombre en el país.

nueva luminaria de América; un espécimen nuevo del hombre americano."¹³ Pocos días estuvo en París, su "clima húmedo y los grises impertérritos de su cielo"¹⁴ eran desfavorables para su salud, de ahí emprende viaje a Italia.

Mariátegui permanecerá en Italia entre los años 1919-1922, donde conocerá el marxismo,¹⁵ tomando contacto con el mundo intelectual y político italiano.¹⁶ Asiste al Congreso del Partido socialista, en Livorno entre el 15 y 20 de enero de 1920, donde se desprende el grupo izquierdista que formará el Partido comunista de Italia. Ese año también, contrae matrimonio con Ana Chiappe. En Italia, Mariátegui "robustece su peruanismo y confirma la fe en el destino de América"¹⁷ y es justamente en Italia, señala Estuardo Núñez, "donde hizo acopio de experiencia y captó tan intenso caudal de impresiones que resulta significativo en su trayectoria posterior y que no podrá desprenderse en los pocos años que le quedaban de vida".¹⁸

Es justamente el periodo que le tocaría vivir en su periplo europeo y particularmente su estadía en Italia lo ayudarán a desarrollar las reflexiones más activas de los acontecimientos internacionales y del marxismo. Por primera vez en nuestro continente aparecen las tradiciones del historicismo y de los primeros vínculos con el marxismo italiano, lo que impulsará a Mariátegui, quien vive en la Italia de los intensos años de los *Consigli de fabbrica*, de *l'Ordine nuovo*, del *Congresso de Livorno*, de la fundación del *Partito comunista*,¹⁹ a generar una de las reflexiones más aguda sobre el marxismo y los acontecimientos europeos que llegaban a Perú.

Mariátegui se enfrenta a una Italia rica en la fuerza de su historia y en la vitalidad de sus procesos sociales, los que a comienzos de los años veinte, en el compulsivo marco del ascenso del fascismo, ofrecían un clima fuertemente antipositivista. Experiencia que lo llevara a plantear la crítica "a los falsos y

¹³Bazan, Armando, *Biografía de José Carlos Mariátegui*, Zig-Zag, Santiago, Chile, 1939, p.69.

¹⁴Ibidem, p.71.

¹⁵José Aricó señala que, si "Mariátegui pudo dar de la doctrina de Marx una interpretación tendencialmente anti economicista y anti dogmática en una época en que intentarla desde las filas comunistas era teóricamente inconcebibles y políticamente peligrosa, sólo fue posible merced al peso decisivo que tuvo en su formación idealista italiana en su etapa de disolución provocada por la quiebra del Estado liberal y el resurgimiento de corrientes crocianas "de izquierda" y marxistas revolucionarias. Mariátegui leyó a Marx con el filtro del historicismo italiano y de su polémica contra toda visión trascendental, evolucionista y fatalista del desarrollo de las relaciones sociales, características del marxismo de la II Internacional. El destino deparó al joven Mariátegui la posibilidad, única para un latinoamericano, de llegar a Marx a través de la experiencia cultural, ideológica y política de constitución de un movimiento marxista obligado a justar cuenta por una parte con la crisis de la sociedad y de la cultura del liberales, y con la crisis de la política y de la cultura del socialismo formado en la envoltura ideológica de la II Internacional." in: Aricó, José, (compilador), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Siglo XXI, México 1973. p. xiv.

¹⁶Rouillon señala que Mariátegui, habíase entregado a entrevistar a los hombres más representativos de Italia; estuvo con: Croce, Papini, Turati, Gobetti, D'Annunzio, Marinetti, Nitti, Stturzo. Visito también Máximo Gorki y Jorge Sorel, quienes en esos años residían en la península. in: Rouillon, Guillermo, "Prólogo," in: Mariátegui José Carlos, *7 ensayos de interpretación...*, op., cit., p. xviii.

¹⁷Núñez, Estuardo, *La experiencia Europea...*, op., cit., p.21

¹⁸Ibidem, p.21.

¹⁹Cfr., Núñez, Estuardo, *La Experiencia Europea de Mariátegui*, Amauta, Lima, 1978.

simplistas conceptos, en circulación todavía en Latino-América, sobre el materialismo histórico,"²⁰ reivindicando "los trabajos de Antonio Labriola, menos divulgado entre nuestros estudiosos de sociología y economía".²¹ Mariátegui afirmará, citando a Piero Gobetti, que "nuestra filosofía santifica los valores de la práctica",²² práctica que lo llevará a desentrañar la madeja de dominación a su regreso al Perú.

El 18 de marzo de 1923 Mariátegui regresa al Perú, vuelve con toda la experiencia de estar viviendo la crisis de la sociedad burguesa y era menester de la nueva generación construir el mundo nuevo. Es en este contexto donde dictará un ciclo de conferencias sobre los problemas sociales de Europa en la Universidad Popular *González Prada*, asume también la dirección de la revista *Claridad* por ausencia de Víctor Haya de La Torre, quien fuera deportado por el régimen de Leguía.

II

Mariátegui instalado en Perú asume como problema central -que por lo demás estará presente en toda su obra- el cual gira en torno a como dar forma y construir el socialismo en el Perú. Problema que abordará desde diferentes escritos, en particular nos interesa el sentido o el camino por el cual el proletariado peruano debe asumir y desarrollar las tareas necesarias para realizar dicha labor, donde la revolución, es asumida como tarea práctica y teórica, ante lo cual se necesitaba conocer todos los conocimientos y aspectos que rodeaban los momentos de crisis mundial.

En esta perspectiva que nos interesa rescatar, se podría señalar en el recorrido intelectual de Mariátegui las tempranas apreciaciones que reseñaba sobre los acontecimientos de Rusia, nos referimos al artículo denominado *Bolcheviques, aquí*, publicado el 9 de abril de 1918 en el *Tiempo*, lo significativo del temprano escrito, son sus insipientes inquietudes políticas e intelectuales sobre el socialismo. "Nosotros que, motejados de bolcheviques -escribe Mariátegui- no nos hemos defendido con grima de este mote sino que lo hemos abrazado con ardimiento y fervor, tenemos que holgarnos y refocilarnos de que el socialismo comience a aclimatarse entre *nosotros* como una planta extranjera que halla amor en este suelo."²³ Remarcamos el convocante *nosotros*, perspectiva que abre camino a una nueva generación portadora del cambio que comenzaba a aglutinarse en las nuevas perspectivas políticas, donde el socialismo debe *aclimatar a nuestras tierras*, es decir, un socialismo como proceso de traducción y como proceso de interpretación a nuestras realidades nacionales.

Mariátegui también pone el acento en los prejuicios que difundía la oligarquía sobre los socialistas de la época, calificados con lenguaje criminal, ambientes

²⁰Mariátegui, José Carlos, *El Alma Matinal y Otras Estaciones del Hombre de Hoy*, Amauta, décima edición, Lima, 1987, p. 155.

²¹Ibíd.

²²Mariátegui, José Carlos, *Defensa del Marxismo, La emoción de nuestro tiempo y otros temas*, Editorial, Lenguas Nacionales y Extranjeras, Santiago de Chile, 1934, p. 64.

²³Mariátegui, José Carlos, "Bolcheviques, aquí", *El Tiempo*, Lima 18-4-1918. En: *Mariátegui Total*, editorial Amauta, Lima, Perú, 1994, tomo II, pp. 3120-3121.

significativos que comenzaban a tomar posición entre la nueva generación, que miraban el periodo como proceso de transformación y reacción. En la mirada de Mariátegui las nuevas ideas eran el germen de la nueva generación, representados esta vez por los bolcheviques rusos, quienes serian el vehículo que iniciaba el proceso de emancipación de los explotados.

Pero aquí los medrosos prejuicios criollos mencionados han comenzado a extinguirse de repente. Aunque son todavía muchos los que juzgan, por ejemplo, a los bolcheviques rusos como una menguada horda de malhechores de la peor laya y de la más innoble catadura, ya no sería dable que un caballero le mandase sus padrinos a otro por haberlo llamado bolchevique para denostarlo y confundirlos de la manera mas dura y virulenta. Tenemos los escritores de esta casa la vanidosa creencia de haber contribuido a esta última evolución [...] -Agrega Mariátegui con temprana convicción- Ahora cualquier persona de bien, limpia y pulcra, puede proclamar tranquilamente su socialismo sin que nadie se alarme, sin que nadie se sorprenda y sin que nadie piense que tiene enferma la razón y de muy mala dolencia. Ahora se oye decir, sin asombro y sin repulsa, que los socialistas están gobernando el mundo [...] - Mariátegui ocupando la voz de un diputado proclama- ¡Yo soy socialista!.²⁴

Primeras apreciaciones que irán madurando en su proceso de formación, luego de su regreso al Perú en 1923 como señalamos, desarrollará con una mayor profundidad gracias a la invitación que le realizara Víctor Raúl Haya de la Torre para que dictara una serie de conferencias en la Universidad Popular Manuel González Prada, acerca de las problemáticas vividas en Europa tras la posguerra. Son 17 Conferencias que versaban sobre los problemas de la *Crisis Mundial*, Mariátegui pensaba y estaba convencido que *en la crisis europea se están jugando los destinos de todos los trabajadores del mundo*, donde el proletariado peruano no podía estar ajeno, agrega Mariátegui:

El desarrollo de la crisis debe interesar, pues, por igual, a los trabajadores del Perú que a los trabajadores del Extremo Oriente. La crisis tiene como teatro principal Europa; pero la crisis de las instituciones europeas es la crisis de las instituciones de la civilización occidental. Y el Perú, como los demás pueblos de América, gira dentro de la órbita de esta civilización, no sólo porque se trata de países políticamente independientes, pero económicamente coloniales, ligados al carro del capitalismo británico, del capitalismo americano o del capitalismo francés, sino porque europea es nuestra cultura, europeo es el tipo de nuestras instituciones. [...] El internacionalismo no es sólo un ideal; es una realidad histórica, El progreso hace que los intereses, las ideas, las costumbres, los regímenes de los pueblos se unifiquen y se confundan.²⁵

Es en esta mira, donde el capitalismo no puede ser superado en un solo país, puesto que los problemas generados en cualquier parte del globo tendrían consecuencias locales, por consiguiente, si sucedía *un período de reacción en Europa será también un período de reacción en América y un período de revolución*

²⁴ Ibíd. p. 3121.

²⁵ Mariátegui, José Carlos, "Primera Conferencia, La Crisis Mundial y El Proletariado Peruano" ...op. cit. p.16

en Europa será también un período de revolución en América.²⁶ La reflexión educativa y política que deseaba remarcar Mariátegui giraba en conectar al insipiente proletariado peruano, con los problemas del proletariado mundial. Sus charlas pretendían germinar el impulso transformador de la nueva vanguardia, o, mejor dicho, el proletariado local era llamado a tomar la iniciativa en el proceso de crisis y transformación global construyendo su propia historia.

Es en este sentido que en el interior de las conferencias sobre la *crisis mundial* donde la reflexión sobre el socialismo y la revolución, serán analizadas insertas en un proceso ligado a las dinámicas externas, pero también, serán las dinámicas externas las que moverán las conciencias por la revolución local, en un proceso que prefiguraba el internacionalismo proletario. Es entonces la acción del proletariado local que transformará sus propias realidades y para aquello debe estar preparado con todas las herramientas teórico/prácticas para impulsar dicho proceso, donde los acontecimientos internacionales se conectan con las problemáticas nacionales.

Si el proletariado, en general, tiene necesidad de enterarse de los grandes aspectos de la crisis mundial, esta necesidad es aún mayor en aquella parte del proletariado, socialista, laborista, sindicalista o libertaria que constituye su vanguardia; en aquella parte del proletariado más combativa y consciente, más luchadora y preparada; en aquella parte del proletariado encargada de la dirección de las grandes acciones proletarias; en aquella parte del proletariado a la que toca el rol histórico de representar al proletariado peruano en el presente instante social; en aquella parte del proletariado, en una palabra, que cualquiera que sea su credo particular, tiene conciencia de clase, tiene conciencia revolucionaria.²⁷

Son las charlas sobre la *crisis mundial* donde Mariátegui expone como salida a dicho proceso el socialismo. La burguesía y su decadente cultura habían llevado a la sociedad a tomar conciencia que era posible superar el capitalismo. Es en esta medida que la conferencia número cinco dedicada al análisis de la *revolución rusa*, es el primer intento de traducir dicha experiencia al proletariado peruano, trabajo no menor a la hora de pensar el socialismo fuera del escenario donde había sido pensado y llevado a la práctica.

Ahora bien. Los ideólogos de la Revolución Social, Marx y Bakounine, Engels y Kropotkin, vivieron en la época de apogeo de la civilización capitalista y de la filosofía historicista y positivista. Por consiguiente, no pudieron prever que la ascensión del proletariado tendría que producirse en virtud de la decadencia de la civilización occidental. Al proletariado le estaba destinado crear un tipo nuevo de civilización y cultura. La ruina económica de la burguesía iba a ser al mismo tiempo la ruina de la civilización burguesa. Y que el socialismo iba a encontrarse en la necesidad de gobernar no en una época de plenitud, de riqueza y de plétora, sino en una época de pobreza, de miseria y de escasez.²⁸

²⁶ *Ibíd.* p. 16

²⁷ *Ibíd.* p. 16

²⁸ *Ibíd.* p. 24

Tengase presente que la mirada ya no es la de *calco y copia*, es necesario comprender en su contexto la producción de los pensadores revolucionarios, es en este sentido que el trabajo de traducción no se da en una mera copia de los acontecimientos, si no en la producción de las categorías conceptuales de análisis donde se producen los procesos históricos.

Es en este sentido que la quinta conferencia denominada *La Revolución Rusa*, asume la tarea de informar y preparar al proletariado peruano frente a los acontecimientos revolucionarios. También es advertir la complejidad del proceso revolucionario, donde las fuerzas reaccionarias operan para retrotraer las transformaciones sociales. Es por eso que Mariátegui reconstruyó el proceso político ideológico revolucionario de febrero hasta octubre, concluyendo con el proceso de paz de Brest Litovsk, mostrando la complejidad de los acontecimientos, y por tales motivos irrepetibles, es la propia realidad peruana que debe buscar su camino emancipatorio.

Lo central de la conferencia es como el proletariado y el campesinado ruso rompen con el análisis teleológico por el cual se había pensado la revolución socialista, he ahí las claves de lecturas que aporta como experiencia al proletariado peruano. El poder se conquista en la acción revolucionaria, son los bolcheviques que plantearon su consigna de todo el poder a los soviets, escribe Mariátegui a propósito:

Los soviets son al mismo tiempo órganos ejecutivos y legislativos. El consejo de comisarios del pueblo no es sino un comité directivo, un estado mayor de la asamblea de los soviets. El parlamento suele no corresponder, por envejecimiento, a las corrientes del instante. El soviet está en constante renovación, en constante cambio. Todas las ondulaciones de la opinión se reflejan en el soviet. El soviet es el órgano típico del régimen proletario así como el parlamento es el órgano típico del régimen democrático. Es un régimen de representación profesional y de representación de clase.²⁹

En esta perspectiva sobre la traductibilidad de la revolución, que no se puede dejar de lado el sustento donde se debe basar el análisis de la estructura social peruana, a saber, el marxismo, aparato teórico/práctico para realizar la revolución en el Perú, a propósito, señalaba Waldo Frank, quien prologará la primera edición de *Defensa del Marxismo* en 1934 aparecida en Chile escribe.

En Mariátegui se encuentran orgánicamente encarnados los valores que nuestra generación tiene que encarnar y que poner en vigor para que América pueda Ser. Él está dedicado a la severa necesidad de un nuevo cuerpo económico, el de la revolución social. Hierve con las fuerzas estéticas de nuestro tiempo, cuya recepción, asimilación e integración en pensamiento revolucionario constituyen una necesidad todavía más rigurosa.³⁰

²⁹ Mariátegui, José Carlos, "decima cuarta conferencia, Exposición y crítica de las instituciones del régimen ruso", op.cit., p. 148.

³⁰ Frank, Waldo, "Una palabra sobre Mariátegui", in: Mariátegui, José Carlos, *Defensa del marxismo...* op., cit., p. 6.

Como nos recordaba José Aricó con respecto al lugar de importancia que ocupó Mariátegui en el contexto del pensamiento latinoamericano y las claves de lectura sobre el marxismo, donde el proceso de producción nace desde el análisis de las condiciones en las cuales se desarrolla el proceso de reflexión teórico/práctica y no desde un afuera, desde una mera traducción, el marxismo tiene que hacerse cargo donde interviene, he ahí el proceso de traductibilidad creadora.

Mariátegui pudo dar de la doctrina de Marx una interpretación tendencialmente anti economicista y anti dogmática en una época en que intentarla desde las filas comunistas era teóricamente inconcebibles y políticamente peligrosa, sólo fue posible merced al peso decisivo que tuvo en su formación idealista italiana [...] Mariátegui leyó a Marx con el filtro del historicismo italiano y de su polémica contra toda visión trascendental, evolucionista y fatalista del desarrollo de las relaciones sociales, características del marxismo de la II Internacional. El destino deparó al joven Mariátegui la posibilidad, única para un latinoamericano, de llegar a Marx a través de la experiencia cultural, ideológica y política de constitución de un movimiento marxista obligado a justar cuenta por una parte con la crisis de la sociedad y de la cultura del liberalismo, y con la crisis de la política y de la cultura del socialismo formado en la envoltura ideológica de la II Internacional.³¹

Había sido, entonces fundamental en esta perspectiva, ese Marx recepcionado por el pensamiento italiano, un Marx atento a las vicisitudes de la historia y al papel que representaban en ella la voluntad humana y la *praxis*,³² el que había suministrado a Mariátegui el horizonte de visibilidad³³ y la mirada atenta a una realidad bastante más matizada de aquellas que emergía de los modelos del marxismo de la Internacional Socialista.³⁴

Es, pues, al interior de ese juego de oposiciones y de su íntima conexión con ese historicismo radical del marxismo italiano, donde podemos intentar explicar un horizonte de análisis teórico en la reflexión mariateguiana, buscando al mismo tiempo una distancia que permitiera examinar en mejores condiciones el encadenamiento teórico de su pensamiento, de pensar el *Problema del Perú*.

En esta perspectiva la crítica a la ciencia, léase de la carga positivista de la *cultura socialista* (crítica a la segunda Internacional) constituye aquí el punto central para pensar la traductibilidad del proceso revolucionario, es decir, pensar el sujeto revolucionario. Para Mariátegui los indios, los "campesinos" latinoamericanos excluidos por el marxismo de la Internacional socialista, surgen como sujetos de cambios, él reconstituye su historicidad negada, o más bien olvidada. Los "indios" eran los sujetos que habían resistido los siglos de explotación y dominación, por ende, potenciales revolucionarios que portan el germen del socialismo en su organización social.

³¹ Aricó, José, (compilador), *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Siglo XXI, México 1973. p. xiv.

³² Georges Labica, *Las Tesis sobre Feuerbach*, Paris, Presses universitaires de France, 1987.

³³ René Zavaleta, «Clase y conocimiento», in *Historia y sociedad*, n° 7, México, D. F., pp. 3-8.

³⁴ José Carlos Mariátegui, *El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, décima primera edición, Lima, Amauta, 1988, p. 139.

Por otra parte, es en este contexto que la ausencia de cualquier referencia a un proceso de la importancia y la dimensión social como la revolución mexicana durante los congresos de la Internacional Socialista o del marxismo en nuestro continente, no aparece en toda su dimensión, como ejemplo de comprensión de nuestra realidad, no se asume como ejemplo revolucionario triunfante. Perspectiva intelectual plagada de subalternidad europea, que había permeado las miradas político/sociales de los representantes de la ortodoxia marxista.

Análisis revelador de la naturaleza de las representaciones que los socialistas se hacen de la revolución, que colocaban el acento en el desarrollo por etapas de las sociedades, donde Latinoamérica no se encontraba "madura para la revolución", tendrían que surgir para aquello la vanguardia revolucionaria, el "obrero" como sujeto de cambio. Es justamente lo contrario que nos muestra la Revolución Mexicana, el de ser, esencialmente, un movimiento campesino, que derriba el mito del progreso etapista de la II Internacional y es justamente, el sentido de romper con dicho paradigma teleológico que le diera Mariátegui a la revolución mexicana.

El desafío que subyace entonces es por el socialismo en el Perú, es decir, pensar las categorías de análisis en la cuales el marxismo enfrentaba sus realidades, es en esta instancia que se piensa el marxismo -sustento teórico práctico de la revolución- no como una teoría acabada sino como un instrumento de análisis, como una práctica metodológica que constituya al sujeto que la asume, como método de análisis, pero también como propuesta cultural y las respuestas vendrán desde ahí, de la novedad del objeto, de poner a prueba el campo conceptual del marxismo, mediante un asedio a la ortodoxia, convocando categorías conceptuales pertenecientes a otros horizontes fuera del marxismo para develar al sujeto revolucionario del Perú que pueda desenredar los hilos de dominación de su estructura.

Desde esta perspectiva la dinámica interna de la heterodoxia conceptual convocante va fortaleciendo el horizonte categorial del marxismo, de tal perspectiva la *revolución* aflora no como un camino de un iluminado o desde una esfera externa, sino como un cuerpo teórico que se piensa con la realidad concreta de un aquí y un ahora, no como un producto de categorías conceptuales que se aplican, sino de categorías conceptuales que se producen en la reflexión crítica de esa realidad, esa es la profundidad de su análisis y es la pregunta sobre el socialismo y su sujeto histórico, para el caso del Perú el sujeto revolucionario es el indio y su soviets es la comunidad, el ayllu.

Para Mariátegui dicha práctica nace desde la entraña misma de su historicidad, ese es su "inmanentismo como concepto opuesto a trascendentalismo. Nada de lo que ocurre en la historia se explica por instancias puestas fuera de éstas".³⁵ Mariátegui era para el Marxismo ortodoxo *el escándalo, la inversión total y completa de esa manera de pensar, y el fin de sus seguridades*.³⁶ Encontramos entonces en su traductibilidad revolucionaria para el Perú y guía para

³⁵ Neira Hugo, "El pensamiento de José Carlos Mariátegui: Los Mariateguismos", in: Socialismo y Participación, Lima, n° 23, septiembre de 1983, p. 63.

³⁶Fernández, Osvaldo, "Mariátegui y la Crisis del Marxismo," in: Encuentro XXI, Santiago, año 1 n°1, verano de 1995, p. 8. (cursivas nuestras).

Indoamericana -como diría Marx- en que *Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo diverso.*

Bibliografía

Aricó José, *Mariátegui y los orígenes del marxismo latinoamericano*, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 60, segunda edición, México, 1980.

_____ *Marx y América Latina*, Catálogos editora, tercera edición, Argentina, 1988.

Bartra Roger, *El modo de producción asiático. Problemas de la historia de los países coloniales*, Era, sexta edición, México, 1981.

Basadre Jorge, *Historia de la República del Perú*, "Octavo Periodo, El comienzo de la irrupción de las masas organizadas en la política 1930-1933," *Universitaria*, Lima, séptima edición, 1983.

Bazán Armando, *Biografía de José Carlos Mariátegui*, Zig-Zag, Santiago de Chile, 1939.

_____ *Mariátegui y su tiempo*, Amauta, quinta edición, Lima, 1978.

Beigel, Fernanda, *El itinerario y la brújula vanguardismo estético-político de José Carlos Mariátegui*, Biblos, Buenos Aires, 2003.

Dussel, Enrique, *La producción teórica de Marx. Un comentario a los Grundrisse*, Siglo veintiuno editores, cuarta edición, México, 2004.

Fernández, Osvaldo, *Itinerario y trayectos heréticos de José Carlos Mariátegui*, Quimantú, Santiago, Chile, 2010.

Flores Galindo Alberto, *La agonía de Mariátegui*, Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 1989.

Gramsci Antonio, *Cuadernos de la Cárcel*, Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana, Era, Mexico, 1986

Gutiérrez Patricio, *Heterodoxia, praxis y marxismo creador en la revista Babel*, Lom, Santiago de Chile, 2008.

Hobsbawm Eric J., *Historia Del Siglo XX*, editorial Crítica, Buenos Aires, Argentina 1998.

_____ *Formaciones económicas precapitalistas*, octava edición, Cuadernos de *Pasado y presente*, nº 20, México, 1980.

Hobsbawm Eric, Haupt Georges, Marek Franz, Ragionieri Ernesto, Strada Vittorio, Vivanti Corrado, *Historia del Marxismo*, Bruguera, Barcelona, 1979.

Liliana Irene Weinberg y Ricardo Melgar Bao, *Intervenciones filosóficas*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2000.

Löwy Michael, *El marxismo en América Latina. Antología, desde 1909 hasta nuestros días*, Lom, Santiago de Chile, 2007.

Mariátegui, José Carlos, *La Escena Contemporánea*, Minerva, Lima, 1925.

_____ *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Amauta, sexagésima segunda edición, Lima, 1995.

_____ *El Alma Matinal y otras estaciones del hombre de hoy*, Amauta, Lima, 1950.

_____ *Defensa del marxismo*, ediciones nacionales y extranjeras, Santiago de Chile, 1934.

_____ *Defensa del marxismo*, Amauta, tercera edición, Lima, 1967.

_____ *Historia de la crisis mundial* (conferencias 1923-1924), Amauta, Lima, 1959.

_____ *Cartas De Italia*, Amauta, décima primera edición, Lima, 1987.

_____ *Figuras y Aspectos de la Vida Mundial*, Amauta, octava edición (tres volúmenes), Lima, 1987.

Marx, Karl, *escritos de juventud*, (Carlos Marx, Federico Engels, obras fundamentales), Fondo de Cultura Económica, México, 1987.

Tarcus, Horacio, *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores y científicos*, Siglo Veintiuno, Argentina, 2007.